

**EL PERSONAJE**

*Obama y la guerra de Afganistán*

El presidente de Estados Unidos anunció ayer que enviará 30.000 soldados de refuerzo a territorio afgano, donde Occidente libra una guerra contra los talibanes y otros grupos insurgentes de incierto desenlace. Aunque Obama era reticente a una escalada militar, sus generales le han convencido de la necesidad de desplegar más tropas.



**ESCAÑO CERO**  
JULIA NAVARRO

*En tierra de nadie*

No va a ser fácil, no, no lo va a ser. El secuestro de tres cooperantes españoles en el Sáhara exige de todos, del Gobierno en primer lugar, que no se cometan los errores recientes a raíz del secuestro del Alakrana. Sobre todo, porque ya digo que no es fácil gestionar una situación tan endiablada como la de un secuestro en un país como Mauritania, desde donde los secuestradores tienen fácil escapar simplemente sumergiéndose en las interminables tierras del desierto.

De manera que en estos momentos lo mejor sería que se permita al Gobierno actuar, sin presiones, para que vaya adoptando las medidas que estime oportuno en función de la información que llegue hasta la mesa del Consejo de Ministros.

Naturalmente, no se trata de dar cheques en blanco al Gobierno pero sí permitirle que actúe sin que desde el primer momento desde los bancos de la oposición se haga leña de este tema.

El Gobierno, por su parte, tiene la obligación de informar a los responsables de los partidos de la oposición de los pasos que vaya dando, y esa información debe de llegar a la opinión pública en la medida en que no dé pistas a los secuestradores o ponga en peligro a los secuestrados.

Ya digo que el asunto es endiablado y que no es fácil la solución, pero en principio parece que el Gobierno ha aprendido algunas lecciones del pasado reciente, por ejemplo la de que es imprescindible que los familiares de los secuestrados estén informados de cuanto se hace y sobre todo que cuentan con el apoyo de todos.

Y desde luego lo que nadie puede es perder de vista el objetivo fundamental que no es otro que los tres cooperantes españoles vuelvan a casa sanos y salvos. Ojalá sea pronto.

**CRÓNICA ECONÓMICA CARMEN TOMÁS**

*Sostener a los amigos*

Tiene razón Manuel Pizarro cuando dice que la ley de economía sostenible, que dedicará 25.000 millones a proyectos que no nos sacarán de la crisis, servirá sobre todo para sostener a algunos amigos del gobierno. Y es que este batiburrillo de intenciones, en el mejor de los casos, no va acompañada de una memoria económica, excepto en el nuevo dinero que se va a repartir. No sabemos cuánto empleo se espera crear como anuncia José Luis Rodríguez Zapatero, ni cuándo, ni qué décimas aportará al PIB. Son un cúmulo de promesas incumplidas en años pasados y algunas



*Da miedo leer que el Gobierno nombrará las cúpulas de los reguladores*



ocurrencias nuevas que como el caso de la regulación de la temperatura en los locales públicos llevará a la ruina a muchos de los comercios que aún se man-

tienen en pie.

Hoy le presenta de nuevo el presidente en el Congreso. Qué más puede decir, si no hay por donde cogerla. No entra en las cuestiones fundamentales para impulsar la economía, su competitividad y desde luego lejos de generar confianza, crea una desazón que

va haciéndose más grande según se va conociendo su articulado. Da miedo leer que el Gobierno nombrará las cúpulas de los organismos reguladores (si les quedaba algún crédito como árbitros se acabó); que en seis meses se detallará cómo deben dar crédito las entidades financieras, que tendrán que evaluar las circunstancias y la capacidad de pago de sus clientes y realizar una adecuada valoración de las garantías; que los pagos a empresas se hagan a 30 días y que esto se regulará en 2013. Es decir, que algunas de las pesadas cargas que hoy están llevando al cierre y a la angustia de miles y miles de familias y empresas en este país se aplazan para mejor vida. Y se abordan aspectos que o bien acabará con nuestra reputación de país serio o dirige nuestra vida hasta extremos sorprendentes.

Ahora bien, un plan de austeridad en el gasto público, una reforma del mercado de trabajo, de las pensiones, de la sanidad o de la educación para qué. Esas reformas o bien son impopulares -tanto como necesarias- o sus efectos se notarán en el medio y largo plazo, tiempos que a José Luis Rodríguez Zapatero ni le interesan ni le convienen. Asistimos a una nueva escenificación de la nada, a más fotos, a más declaraciones vacías y mientras la recesión continúa el desempleo sigue aumentando. Qué gobierno de irresponsables.

**CRÓNICA POLÍTICA PILAR CERNUDA**

*La cumbre*

Ha finalizado la cumbre iberoamericana con más pena que gloria. Celebrada este año en Estoril, los jefes de Estado y de Gobierno no han logrado ilusionar mínimamente con su trabajo, lo que abunda en la idea generalizada de que esas cumbres languidecen inevitablemente y habría que replantearse su continuidad.

Hace tiempo que se pone más el acento en las ausencias que en las presencias, y hubo años en los que los únicos titulares se los llevaban los *díscolos*, que se presentaban en las cumbres con el único afán de llevarse protagonismo con un par de frases de escándalo. Castro y Chávez saben



*En los pasillos de Estoril se hablaba de reconducir los trabajos o echar el cierre a las cumbres*



mucho de ese tipo de comportamientos, y bastantes jefes de Estado ha habido que expresaron su malestar porque a veces parecía que el único objetivo de los organizadores de las

distintas cumbres era garantizar la presencia de los presidentes más contestatarios, en lugar de trabajar sobre documentos que tuvieran suficiente entidad.

Que es lo que ha ocurrido ahora, con la diferencia de que el documento final apenas aporta nuevas ideas y, además, las ausencias de ocho presidentes, entre ellos todos del ala radical -Chávez, Ortega, Evo Morales-, han dejado la cumbre de Estoril en nada. O en casi nada. España logró en el último momento que se pidiera unidad en Honduras an-

te la imposibilidad de que hubiera acuerdo sobre el apoyo o el rechazo al presidente elegido en las elecciones del pasado domingo. Y es que, mal que le pese a los que creen en el espíritu iberoamericano, hoy ese espíritu deja bastante que desear. Ni siquiera une a los países del otro lado del Atlántico el reconocimiento y el respeto al papel de España hacia esa comunidad: varios presidentes no ocultan su animadversión hacia lo que antes se llamaba la «madre patria». Que tiene poco de madre y de patria de Latinoamérica, pero es indudable que se deja mucho dinero y esfuerzo en cooperación, y sin embargo no siempre se reconoce su afecto hacia los pueblos de Iberoamérica.

Nacieron las cumbres en el 92, cuando el quinto centenario. Y tuvieron su justificación. Eran mucho más que en un lugar de encuentro anual, porque al menos en las primeras ediciones se trataban asuntos que importaban a las diferentes naciones: la necesidad de afianzar las democracias, el rechazo a los golpes de Estado y los regímenes dictatoriales, la puesta en marcha de programas de educación, sanidad, reconstrucción e infraestructuras, que España y Portugal defendieran en las instituciones europeas los intereses iberoamericanos... Pero la propia dinámica americana, el auge de los nacionalismos exacerbados y revolucionarios, unidos a una supuesta defensa del indigenismo, las políticas contra en lugar de las políticas con, y la aparición de líderes de mediocridad inusitada que llegan a lo más alto gracias a sus mensajes populistas, han anulado el objetivo con que se convocaron las cumbres: construir en lugar de dividir. En Estoril se hablaba, en pasillos, de la necesidad de reconducir los trabajos o echar el cierre.

**HUMOR | SIR CÁMARA**

